

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2024

Ruanda

Filip Reyntjens

Editado por |
Bajo la dirección de
F. Reyntjens



University of Antwerp
| IOB | Institute of
Development Policy

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs
Lange Sint Annastraat 7

2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique
Tel: +32 3 265 57 70

Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre is
part of the Institute of
Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait
partie de l'Institut de politique du
développement, Université d'Anvers



University of Antwerp
| IOB Institute of
Development Policy

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2024

Editado por |bajo la
dirección de F. Reyntjens

Las Crónicas es una publicación revisada por pares.

Diseño y cubierta:

Joëlle Dhondt

Fotografía de cubierta:

© MONUSCO Photos (<https://flic.kr/p/2fczzKE>) - Creative commons licence
Original License Attribution-ShareAlike (CC BY-SA 2.0)

Los autores

Ivan ASHABA

Investigador y consultor independiente,
ashaivan@gmail.com

Denis BANSHIMIYUBUSA

Profesor asociado de Ciencias Políticas en la
Universidad de Burundi, Departamento de Ciencias
Políticas y Relaciones Internacionales,
banshidenis@gmail.com

Ithiel BATUMIKE MIHIGO

Estudiante de doctorado en la Universidad de Mons
(Facultad de Ciencias Humanas y Sociales),
investigador en Ebuteli, jefe de investigación en la
Universidad de Kaziba (Kivu del Sur, RDC) e
investigador asociado en el CEGEC-UCB,
ibatumike@gmail.com;
Ithiel.BatumikeMihigo@student.umons.ac.be

Aymar NYENYEZI BISOKA

Profesor asociado, Universidad de Mons, Facultad de
Ciencias Humanas y Sociales,
Aymar.Nyenyezibisoka@umons.ac.be;
aymar.nyenyezi@gmail.com

Léonce NZOPFABARUSHE

Asistente en la Escuela Normal Superior, estudiante
de doctorado en Ciencias Políticas en la Escuela de
Doctorado (Universidad de Burundi),
loncenzopfabarushe1@gmail.com

Tom OGWANG

Profesor titular, Departamento de Planificación y
Gobernanza, Facultad de Estudios Interdisciplinarios,
Universidad de Ciencia y Tecnología de Mbarara
(MUST),
ogwangtom@must.ac.ug

Filip REYNTJENS

Profesor emérito de Derecho y Política, Instituto de
Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de
Amberes,
filip.reyntjens@uantwerpen.be

Crónica política Ruanda 2024

Continuidad política y rotación de las élites en un Estado unipartidista de facto

Filip Reyntjens

Sumario

- 1.- Introducción
- 2.- Gobernanza política
 - 2.1.- Elecciones presidenciales y parlamentarias
 - 2.2.- Rotación del personal político y de seguridad
 - 2.3.- Contrarrestando las críticas
- 3.- Gobernanza socioeconómica
- 4.- Justicia
- 5.- Derechos humanos
- 6.- Relaciones religiosas
- 7.- Ruanda y el mundo
- 8.- Conclusión

1.- Introducción

A pesar de cambios considerables en el personal político y militar, el año ha estado marcado por una marcada continuidad desde 1994, tanto en la gobernanza interna general como en las relaciones de Ruanda con la región y con el mundo. Ha habido siete reorganizaciones gubernamentales, siendo este el número más alto desde que Kagame llegó al poder en 1994. A su vez, 19 carteras cambiaron de manos. También ha habido reestructuraciones considerables en el ejército y en la policía. A pesar de que Ruanda es oficialmente un Estado multipartidista, de facto funciona a través de un sistema de partido único, lo que quedó claramente demostrado a través del hecho de que Kagame careciese de oposición en las elecciones presidenciales, en las que obtuvo una “victoria” del 99,18%. Incluso ante la ausencia de un control electoral sustantivo, se han podido apreciar una serie de anomalías que revelan la naturaleza falsa de este proceso electoral. El panorama político continúa siendo extremadamente restrictivo, siendo silenciadas o eliminadas las voces disidentes.

Ruanda ha continuado desestabilizando a su grande, aunque débil vecino, la República Democrática del Congo (RDC), particularmente a través de apoyar el movimiento rebelde M23. Su fuerte confianza en los medios militares ha llevado a relaciones hostiles con sus cuatro vecinos fronterizos, así como con Sudáfrica. Incluso los aliados tradicionales de Ruanda -la Unión Europea, Estados Unidos, Francia y Reino Unido- han condenado efusivamente el comportamiento beligerante del país. No obstante, a pesar de las condenas internacionales, ha continuado beneficiándose de la explotación ilegal de los recursos del Congo.

Como en años anteriores, conviene hacer una advertencia. Dado que esta crónica se centra en la gobernanza política, se debe reconocer que existe un sesgo. Y es que, a diferencia de muchos otros Estados africanos, Ruanda es un Estado eficaz que asume sus principales funciones de soberanía. Su gobernanza burocrática/tecnócrata es de una calidad considerable. Las élites del país, empezando por el presidente Kagame, demuestran visión y ambición, y a menudo “consiguen que las cosas se hagan”. Sin embargo, el progreso beneficia generalmente a las élites urbanas, mientras que la mayoría de los ruandeses rurales se quedan atrás. A su vez, muchas iniciativas ambiciosas terminan por no llevarse a cabo o, si lo hacen, es solo de forma parcial.

2.- Gobernanza política

2.1.- Elecciones presidenciales y parlamentarias

Cabría esperar que unas elecciones consistieran en un acontecimiento político significativo. Sin embargo, este no es el caso de Ruanda, lo que resulta comprensible a juzgar por la prensa del régimen. Las campañas del presidente Kagame “son más eventos festivos que otra cosa”¹. La campaña se asoció a “la junta de accionistas de una empresa”², parecida a “un carnaval vibrante, repleto de alegría y celebración”³. Tras la coronación, todo volvió a la normalidad⁴.

Kagame dijo en 1994 que él “no tenía ningún deseo de continuar una carrera política después de la guerra”, y en 2010 dijo que sería un fracaso si no encontrase a nadie para sustituirlo al final de su segundo mandato. Como en el pasado, a comienzos de 2023 se mostró inicialmente indiferente, a la espera de que se manifestara la “voluntad del pueblo”. Él, una vez más, declaró “su deseo de dimitir y ceder el poder a un nuevo líder”, llegando incluso a anunciar que “en la actualidad se está debatiendo activamente un plan de sucesión dentro del partido gobernante”, y calificando su jubilación de “inevitable”⁵. No se ha vuelto a saber nada más sobre aquel “debate activo”. En septiembre, Kagame había cambiado de opinión, y utilizó una entrevista con Jeune Afrique, publicada en inglés en el periódico del partido The New Times, para anunciar que se presentaría de nuevo a las elecciones: “Estoy contento con la confianza que los ruandeses me han demostrado. Siempre estaré a su servicio en lo que pueda. Sí, efectivamente, soy un candidato”⁶. Justo antes de las elecciones, él recordó que “en un primer momento no era su opción convertirse en presidente, sino que tomó esta decisión porque el pueblo se lo pidió y le presionó para que asumiera el cargo”⁷. La realidad es que nadie en el FPR se atrevería a mostrar ambiciones de presidencia. Ante la ausencia de un sucesor designado, esto convierte en difícil y arriesgada la sustitución de Kagame.

En las elecciones presidenciales del 15 de julio, Kagame obtuvo una victoria del 99,18%. La tasa de participación fue de un asombroso 99,86%. A pesar de que votar no es obligatorio, el gobierno deja claro que la no participación es un gesto “antipatriótico”, y las autoridades locales se aseguran de que todo el mundo registre su voto. Estas cifras recuerdan a las elecciones de la era del partido único anterior a 1990, lo que no es de extrañar debido a que todos los partidos, excepto uno, respaldaron la candidatura de Kagame. Se permitió “competir” a otros dos candidatos -los mismos que en las elecciones de 2017. Obtuvieron el 0,53 % y el 0,32 % de los votos.

¹ “Here is why Rwandans throng RPF rallies in droves”, The New Times, 1 julio 2024.

² “Campaign for election of president begins this Saturday: Rwandans’ choice is clear”, The New Times, 18 julio 2024

³ “Why the election period in Rwanda is a celebration”, The New Times, 26 julio 2024.

⁴ “With the electoral season behind us, it’s time to roll our sleeves up”, The New Times, 12 agosto 2024.

⁵ “I look forward to becoming a journalist after retirement – Kagame”, Africanews, 5 abril 2023

(<https://www.africanews.com/2023/04/05/i-look-forward-to-becoming-a-journalist-after-retirement-kagame/>).

⁶ F. Soudan, “Kagame: The problem is not between me and Tshisekedi”, The New Times, 20 septiembre 2023.

⁷ “Kagame optimistic about capable successor”, The New Times, 13 julio 2024.

Las misiones internacionales de observación anteriores, de la Unión Europea en 2030 y de la Commonwealth en 2010, detectaron intimidación, fraude electoral y ausencia de transparencia en los procedimientos de recuento y consolidación. En 2017, no hubo observación internacional, pero el subsecretario de Estado de Estados Unidos para asuntos africanos observó “deficiencias notables”, entre ellas “irregularidades en la votación” y “preocupaciones sobre la integridad del proceso de recuento de votos”.⁸ Dado que en esta ocasión no se dispone de datos fiables de misiones de observación independientes, no se puede decir mucho sobre la libertad de elección de los votantes, ni sobre el recuento y la consolidación de votos.

Sin embargo, hay algunas afirmaciones que se pueden discernir. En primer lugar, hay pruebas puntuales que demuestran que se forzó a la gente a asistir a los mítines electorales de Kagame. Fuentes que no pueden ser identificadas describieron cómo se despertaba a la gente muy temprano y se la llevaba a pie a lugares muy lejanos para participar en la campaña. Es probable que esto también ocurriera durante las votaciones, lo que explicaría la participación casi universal. En segundo lugar, varios votantes expresaron su elección poniendo su huella dactilar junto al nombre de los candidatos. Dado que en Ruanda las personas analfabetas firman los documentos con su huella dactilar, esto se considera equivalente a firmar con su nombre, lo que significa que los votantes podrían haber dudado de la calidad secreta del voto. Aunque solo alrededor del 20% de los adultos son analfabetos, las personas alfabetizadas también están al tanto de esta práctica. En tercer lugar, Kagame obtuvo entre el 98.59% y el 99.65% en las cinco circunscripciones provinciales, lo que resulta un resultado sospechosamente similar. Por último, también es sospechoso el hecho de que al líder del DGPR, Frank Habineza, solo se le atribuyera el 0,53% en las elecciones presidenciales, mientras que el resultado oficial de su partido fue del 4,56% en las elecciones parlamentarias.

El trabajo descuidado de la Comisión Electoral Nacional (CEN) en la publicación de los resultados de las elecciones parlamentarias, sugiere manipulación, manifestándose principalmente en la diferencia entre los resultados parciales publicados el 17 de julio y los resultados provisionales del 18 de julio. Estos son los siguientes:

Partido	Votos 17 de julio	Votos 18 de julio	Diferencia
RPF	5,471,104	6,126,432	+655,329
PL	957,602	770,896	-186,706
PSD	827,182	767,143	-60,039
DGPR	462,29	405,893	-56,397
PDI	507,474	410,513	-96,961
PS-Imberakuri	459,526	401,524	-58,002
Independent	44,881	19,051	-25,830

Este recuento es obviamente imposible. Si bien el recuento adicional de votos conduce naturalmente a un aumento de los votos obtenidos, esto solo fue así en el caso del RPF. Todos los demás partidos perdieron un gran número de votos entre los resultados parciales y los definitivos, lo que confirma el hecho de que la CEN no cuenta, sino que atribuye votos. Esta manipulación tuvo consecuencias potencialmente dramáticas para el DGPR, el PDI y el PS-Imberakuri. El 17 de julio, estos partidos obtuvieron el 5,30% el 5,81% y el 5,26% respectivamente, cifras que el 18 de julio habían descendido al 4,56%, el 4,61% y el 4,51%, situándolos por debajo del umbral legal del 5% necesario para obtener escaños en el

⁸ Declaración del subsecretario interino Donald Yamamoto, Oficina de Asuntos Africanos, “Ruanda: democracia frustrada”, Subcomisión de África, Salud Global, Derechos Humanos Globales y Organizaciones Internacionales del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes, 27 de septiembre de 2017. (<https://www.congress.gov/115/meeting/house/106435/witnesses/HHRG-115-FA16-Wstate-YamamotoD-20170927.pdf>).

Parlamento. Sin embargo, con el fin de mantener una apariencia de pluralidad, la CEN decidió “redondear” los resultados al 5%, ofreciendo así dos escaños a cada uno de estos partidos. En una extraña explicación, el secretario ejecutivo de la CEN afirmó que, aunque estos partidos “obtuvieron un 4,5% o un 4,6%, eso no significa que no alcanzarán el 5% requerido”.⁹ Mientras que esto podría ser considerado como un trato generoso hacia otros partidos, fue claramente ilegal y una muestra del desprecio del régimen hacia la ley electoral.

Hubo otros resultados sospechosos. 24 mujeres diputadas son electas indirectamente en cinco circunscripciones provinciales. En cada caso, las mujeres elegidas obtuvieron mayorías abrumadoras, dejando una gran diferencia con los votos obtenidos por los candidatos no elegidos. Por ejemplo, en la provincia del Norte, las candidatas electas obtuvieron el 79,35%, el 79,33%, el 74,04%, y el 73,33%, mientras que la quinta candidata (no elegida) obtuvo el 5,01%.¹⁰ Este fenómeno, observado en todo el país, no es, por supuesto, ninguna coincidencia. Los electos se beneficiaron claramente del apoyo del FPR y, con toda probabilidad, se indicó a los votantes a quién debían votar. La presencia de “categorías especiales” (dos jóvenes y una persona con discapacidad, además de mujeres), que cuentan con una afiliación visible a un partido en concreto, lo que sirve para ocultar el fuerte dominio del FPR en el Parlamento. Esto se confirmó en el pasado, cuando los diputados de “categorías especiales” aparecieron en las listas del FPR en elecciones posteriores, pero no en las de otros partidos.

A pesar de que la CEN anunció que se acreditó a más de 1.000 observadores electorales y la Comunidad de África Oriental (CAO) desplegó una misión de observación, no se publicaron informes sustantivos. La Comisión Nacional de Derechos Humanos (gubernamental) solo abordó algunos asuntos técnicos¹¹, mientras que la CAO elogió el “ambiente tranquilo y pacífico” en el que se desarrollaron las elecciones.¹² Del mismo modo, un comunicado conjunto de la Unión Africana y el COMESA, se mantuvo en silencio sobre si las elecciones fueron libres y justas.¹³ Observadores internacionales se mostraron menos impresionados. El Índice de Censura se refirió irónicamente al “‘triunfo aplastante’ de Kagame que avergonzaría a otros dictadores”.¹⁴

2.2.- Rotación del personal político y de seguridad

Como en años anteriores, las instituciones políticas y militares han sufrido profundas sacudidas, en 2024 incluso más que en momentos anteriores. El 12 de junio, una reorganización del gabinete trajo consigo nuevos ministros de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional¹⁵, de Finanzas y Planificación Económica, de Género y Promoción

9 “Will PDI, Green Party, PS-Imberakuri get seats in Parliament”, The New Times, 18 julio 2024.

10 En las demás provincias, estas cifras fueron de 4,89, 11,68, 7,86 y 26,7 para el candidato no elegido mejor situado. Los datos se pueden consultar en <https://nec.gov.rw/amatora/en/home/>.

11 “Rights body says Rwanda’s 2024 general elections were inclusive, safe and secure”, The New Times, 19 julio 2024.

12 “East African Community hails Rwandan General Election as Peaceful and Credible”, Arusha, 17 julio 2024 (<https://www.eac.int/press-releases/3136-east-african-community-hails-rwandan-general-election-as-peaceful-and-credible>).

13 “Joint AU-COMESA Communiqué – 2024 Rwanda General Elections”, Kigali, 17 julio 2024 (<https://www.comesa.int/joint-au-comesa-communique-2024-rwanda-general-elections/>).

14 Index on Censorship, “Elecciones en Ruanda: la “victoria aplastante” de Kagame que avergonzaría a otros dictadores. La falta de una oposición significativa está detrás de la reelección del presidente en funciones”, 16 de julio de 2024. (<https://www.indexoncensorship.org/2024/07/rwanda-polls-the-kagame-landslide-that-would-embarrass-other-dictators/>).

15 El designado, Olivier Nduhungirehe, es un ex embajador en los Países Bajos y una figura controvertida conocida por su presencia activa y a menudo mordaz en X (Twitter). Está siendo investigado por difamación y calumnia en Bélgica. Uno de los retos a los que se enfrentará es gestionar a los poderosos oficiales militares que, en teoría, están bajo su mando, en particular al jefe del Estado Mayor de la Defensa y ministro de Defensa James Kabarebe, que es ministro de Estado en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se le sospecha de haber cometido crímenes de guerra en Ruanda y la República Democrática del Congo.

de la Familia, del Interior, de Servicio Público y Trabajo, de Medioambiente, así como dos nuevos ministros de Estado. La nueva ministra de Servicio Público y Trabajo, Mujawamarya, fue destituida el 25 de julio “debido a asuntos de responsabilidad que están bajo investigación”. La Oficina de Investigación de Ruanda (OIR) confirmó que habían lanzado una investigación sobre su mandato como ministra de Medioambiente, un cargo que ella había ocupado desde noviembre de 2019.¹⁶ Tras las elecciones presidenciales, Kagame llevó a cabo otra reorganización el 16 de agosto, solamente dos meses después de la anterior, formando un gobierno de 21 ministros y 9 ministros de Estado. En esta ocasión, tres nuevos miembros pasaron a formar parte del Gobierno en las carteras de Comercio e Industria, de Deportes y de Servicio Público y Trabajo. En este último cargo, Prudence Sebahizi sustituyó a Jean-Chrysostôme Ngabitsinze, quien había asumido el puesto en 2022, lo que plasma una vez más la rapidez de los cambios. Sin embargo, la situación no se había estabilizado aún, pues el 11 de septiembre se nombró a un nuevo ministro para la cartera de educación. Por lo que Joseph Nsengimana se convirtió en el decimoséptimo ministro de Educación desde que el FPR tomó el poder en 1994. Esta rápida rotación puede haber contribuido fácilmente a los problemas que enfrenta el sector de la educación en Ruanda.¹⁷ Ya el 18 de octubre, Kagame sustituyó a los ministros de Gobierno Local y de Agricultura y Recursos Animales. El 20 de diciembre se produjo otra reorganización, en ella fueron sustituidos el ministro de Deportes y dos ministros de Estado. Pero Kagame aún no había terminado: el 24 de diciembre se nombró a un nuevo ministro de Estado para la tesorería nacional en el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica. Así, a lo largo de 2024, 19 carteras cambiaron de manos en siete reorganizaciones, lo que supone la renovación más rápida y radical en la historia de Ruanda tras el genocidio. Al igual que en el pasado, no se está respetando la disposición del artículo 62 de la Constitución, según el cual un partido no puede tener más del 50% de los miembros del gabinete, pues el FPR ocupa la gran mayoría de los puestos, una situación que solo se oculta en parte gracias a la presencia de miembros sin afiliación oficial a ningún partido.

El aparato militar y de seguridad también experimentó cambios significativos. El 30 de agosto, Kagame mandó a la jubilación al general Jean-Bosco Kazura, así como a cuatro generales de brigada, a 170 oficiales superiores y a 992 militares de diferentes rangos. Kazura era un antiguo jefe del Estado Mayor de Defensa de las Fuerzas de Defensa de Ruanda (RDF, por sus siglas en inglés) que también había ocupado diversos puestos militares clave tanto en Ruanda como en el extranjero. El ejército dejó claro que la destitución del general de división Martin Nzaramba y de otros estaba vinculada a corrupción y mala conducta.¹⁸ Estas destituciones tuvieron lugar pocas horas después de una reunión de alto nivel en la sede de la RDF. A principios del mismo año, el antiguo jefe del ejército, el general Nyamvumba, fue nombrado alto comisionado de Tanzania. A finales de año, el general de división Joseph Nzabamwita, antiguo director general de los Servicios Nacionales de Inteligencia y Seguridad (SNIS), fue nombrado embajador de la Federación Rusa, donde remplazó a otro general, sumándose por lo tanto a la docena de antiguos oficiales de alto rango que fueron “exiliados” como embajadores a lo largo de los años. En diciembre, seis comisarios superiores de policía se encontraban entre los 150 agentes de policía que fueron jubilados.¹⁹

Himbara señala que Kagame depende en gran medida de ciudadanos extranjeros, principalmente occidentales que ocupan puestos clave de liderazgo en todo el Gobierno, incluida su oficina. Se les puede encontrar en el sector bancario y financiero, en varios organismos reguladores, en centros estratégicos de investigación, desarrollo y energía, y en el Consejo Asesor Presidencial (CAP).²⁰ Un caso particularmente llamativo es el de Mauro de

16 “Mujamariya’s dismissal linked to her time at environment ministry”, The New Times, 25 julio 2024.

17 Ilustrado por el hecho de que Ruanda ocupa el puesto 159 de 173 países en el Índice de Capital Humano del Banco Mundial.

18 “RDF spokesperson speaks out on military dismissals”, The New Times, 30 agosto 2024.

19 “Full list of police officers who were retired published”, The New Times, 4 diciembre 2024.

20 D. Himbara, Kagame. El león lidera Ruanda, Nueva York, Callaghan Publications, 2024, pp. 37-39.

Lorenzo, el director ejecutivo del Consejo de Estrategia y Política de la Oficina del presidente. De Lorenzo procede del Instituto de Empresa Americano (IEA), un firme simpatizante del régimen de Kagame a través de Michael Rubin, antiguo compañero de De Lorenzo en la entidad.²¹

2.3.- Contrarrestando las críticas

En mayo, Ruanda se enfrentó a un reto importante en materia de relaciones públicas. El consorcio de *Forbidden Stories* (Historias Prohibidas), formado por 50 periodistas de 17 medios de comunicación de once países, lanzó “*Rwanda Classified*” (“*Ruanda Clasificada*”), una investigación sobre las prácticas del régimen. Se lanzó como reacción a la sospechosa muerte del periodista de investigación ruandés John Williams Ntwali en Kigali en enero de 2023 (véase la crónica del año pasado), y tenía como objetivo revelar los mecanismos represivos que el régimen ruandés utiliza dentro y fuera del país. Las investigaciones incluyeron el asesinato de Ntwali, la guerra de la RDF en la República Democrática del Congo, el aprovechamiento de las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz para ejercer influencia, el silenciamiento de opositores en el extranjero, actividades clandestinas en Bélgica, el uso del software de espionaje Pegasus y otras actividades ilegales y represivas.²² Desde la publicación de “*Rwanda Classified*”, el periodista ruandés colaborador, Samuel Baker Byansi, quien vive en el exilio, ha sido objeto de graves amenazas, no solo contra él mismo, sino también contra su familia. Como era de esperar, las voces afines al régimen se propusieron desacreditar la serie de publicaciones.²³ De manera igualmente predecible en el contexto francés, altamente polarizado (véase también más abajo), los defensores habituales del régimen de Kigali en Francia, concluyeron que “esta investigación ‘*Rwanda Classified*’ en la serie de ‘*Forbidden Stories*’ recuerda los años oscuros de mentiras sistemáticas sobre lo que ocurrió en Ruanda”.²⁴ La conclusión es que no se puede criticar al FPR porque puso fin al genocidio, y que aquellos que lo hacen, o se adhieren a una ideología genocida o ignoran la trágica historia de Ruanda. Este abuso de lo que ha sido denominado el “crédito del genocidio” del FPR es similar al abuso que hace Israel del crédito del holocausto.

Sin embargo, otra información no ligada al proyecto de “*Forbidden Stories*” descubrió prácticas similares por parte del régimen. Jonathan Scott, con sede en Estados Unidos, y su Milad Group fue contratado por los servicios de inteligencia de Ruanda para desacreditar la información que establecía que el software de espionaje de Pegasus fue utilizado contra los opositores al régimen.²⁵ A pesar de que el 27 de diciembre de 2023 Scott había presentado una declaración de registro en virtud de la Ley de Registro de Agentes Extranjeros en la que identificaba a la Policía Nacional de Ruanda como el principal extranjero, la policía negó cualquier afiliación con él.²⁶ El periódico británico *The Observer*, descubrió que el régimen de Ruanda contrató los servicios de Chelgate, una empresa de relaciones públicas con sede en Londres, para acosar a las voces críticas en el extranjero. Por ejemplo, creó cuentas anónimas

21 Véase, por ejemplo, M. Rubin, “Paul Rusesabagina, de Hotel Rwanda, merece ir a la cárcel”, *The National Interest*, 15 de febrero de 2021. (<https://nationalinterest.org/feature/hotel-rwanda%20%99s-rusesabagina-deserves-prison-178129>).

22 Las historias se pueden encontrar en <https://forbiddenstories.org/>.

23 Véase, por ejemplo, S. Ntayombya, “A Hidden Agenda: Decoding ‘*Forbidden Stories*’”, *The New Times*, 20 de mayo de 2024; S. Kanuma, “Did you know: *Forbidden Stories*’ term ‘Rwandan journalist’ is a gross manipulation?”, *The New Times*, 10 de junio de 2024. Un periodista belga residente en Kigali y defensor del régimen también rechazó los resultados de las investigaciones (A. Umutoni, M. Hoogsteyns, “*Forbidden Stories: onderzoeksjournalistiek zonder fact-check*” (“*Forbidden Stories: periodismo de investigación sin verificación de datos*”, Kivu Press Agency, 6 de junio de 2024)).

24 Entre los 33 firmantes de una carta abierta publicada en *Jeune Afrique*, se encuentran los sospechosos habituales, como Vincent Duclert, Jean-Pierre Chrétien y Patrick de Saint-Exupéry (“*Rwanda Classified*»: une enquête à charge?”, *Jeune Afrique*, 4 de junio de 2024). (<https://www.jeuneafrique.com/1573888/politique/rwanda-classified-une-enquete-a-charge/>).

25 “Kigali hires US hacker for new fight with Rusesabagina”, *Africa Confidential*, 5 enero 2024.

26 “Police denies affiliation with American national Jonathan Scott”, *The New Times*, 7 enero 2024.

en las redes sociales para acusar a la autora británica Michela Wrong de racismo y hacer campaña para que se cancelara el lanzamiento de su libro *Do not Disturb: the Story of a Political Murder and an African Regime Gone Bad* (No molestar: la historia de un asesinato político y un régimen africano corrupto).²⁷ En febrero, un agente ruandés de la Policía Montada fue arrestado y acusado de “comunicar información confidencial del sistema del Centro de Información Policial Canadiense a una entidad extranjera, a saber: la República de Ruanda”.²⁸ En junio, un nuevo informe reveló que los patrocinadores del FPR en la red social X (antiguamente Twitter) utilizan grandes modelos de lenguaje (LLM), incluido ChatGPT, para inundar la plataforma. Investigadores de la Universidad de Clemson descubrieron que una red pro-Ruanda utilizaba estas herramientas para desplazar, por puras cifras, los mensajes y publicaciones críticos con el Gobierno. 464 cuentas responsables de publicar 650.000 mensajes desde principios de 2024 generaron miles de respuestas a la investigación “Rwanda Classified”. El informe identificó una gran campaña de influencia coordinada alineada con el FPR y realizó un análisis exhaustivo de su escala, alcance y técnicas.²⁹ Cuando Paul Rusesabagina viajó a Bruselas por una boda familiar en agosto de 2024, los servicios de inteligencia belgas y estadounidenses le instaron a que tuviera especial cuidado. Le advirtieron de no viajar ni alojarse solo en ningún momento, que no viajara con taxistas desconocidos, que no se reuniese con extraños o aceptase regalos de ellos, que no usara su móvil habitual y que no alquilase un coche. También existe un miedo generalizado al envenenamiento, parafraseado como el uso de “gotas de las aguas de Munyuza”. Dan Munyuza, actualmente el embajador de Ruanda en Egipto, es un exgeneral militar y jefe de la policía que planeó envenenamientos de los disidentes de Ruanda en el extranjero.³⁰

Mientras tanto, la represión del resto de la oposición política continúa dentro del país. Durante 2024, abogados internacionales emitieron declaraciones protestando contra las amenazas de muerte llevadas a cabo por el propio presidente Kagame contra Victoire Ingabire, líder del partido opositor no registrado Dalfa-Umurinzi. Los comentarios realizados por el presidente en varias ocasiones fueron calificados de “difamatorios, imprudentemente incendiarios y peligrosos”. Entre otras amenazas, Kagame afirmó que Ingabire “no acabará bien”.³¹ Durante un discurso pronunciado en el Unity Club de Kigali el 16 de noviembre, sin mencionar su nombre pero refiriéndose claramente a Ingabire, el presidente dijo que “sus días están contados” y que “a quienes hay que corregir, los corregimos”.³² Tras haber sido detenido

27 “‘Well-camouflaged dictatorship’: Rwandan fear for safety while dirty tricks campaign undermines critics”, The Observer, 27 enero 2024.

28 “Alberta Mounties charged with accessing police records system to aid Rwandan agent”, The Globe and Mail, 13 febrero 2024; “Alberta RCMP officer charged with national security breach by accessing records for Rwanda”, Calgary Herald, 13 febrero 2024.

29 M. Wack, D. Linvill, P. Warren, Old Despots, New Tricks – Una red de influencia coordinada pro Kagame/RPF impulsada por IA en X, Universidad de Clemson, Informe del Centro Forense de Medios de Comunicación 6-2024; “Pro-Kigali propagandists caught using Artificial Intelligence tools”, Africa Confidential, 21 junio 2024; M. Wack, “AI propaganda campaign in Rwanda has been pushing pro-Kagame messages – a dangerous new trend in Africa”, The Conversation, 11 julio 2024.

30 A. Rettman, “Handshake of death: EU embrace of Kagame helping silence dissidents in Belgium” (El apretón de manos de la muerte: el apoyo de la UE a Kagame contribuye a silenciar a los disidentes en Bélgica), EUObserver, 4 de noviembre de 2024. Como era de esperar, la reacción en Kigali fue furiosa. El artículo de Rettman fue calificado de “ejemplo de absurdo”, “disparate”, “discurso de odio”, “estereotipo racial flagrante” y “grotesca amalgama de rumores disfrazados de «hechos»” (“Un apretón de manos tóxico y sin sentido: el curioso caso de un editor de EUobserver”, The New Times, 12 de noviembre de 2024).

31 “Response to recent public comments made about Victoire Ingabire Umohoza by the President of the Republic of Rwanda”, Press Statement, 25 julio 2024.

32 “Response to recent public comments made by the President of the Republic of Rwanda during a gathering of the Unity Club in Kigali”, Press Statement, 19 de noviembre de 2024. Véase también Actores para el cambio sociopolítico en Ruanda, “Escalating Threats Against Rwandan Opposition Leader Victoire Ingabire Demand International Action”, Press Statement, 29 de noviembre de 2024. En respuesta a los llamamientos internacionales, KTPress, un medio de comunicación cercano al régimen, calificó a Ingabire como “líder de facto de los grupos

en octubre de 2021 por leer y compartir un libro de estrategias no violentas para resistir a regímenes autoritarios³³, ocho miembros del partido de Ingabire y un periodista, fueron acusados en octubre de 2024 de incitar al desorden público y llamar a la rebelión contra el Gobierno. Durante los años previos, varios disidentes, reales o presuntos, habían sido torturados, desaparecidos o asesinados.

3.- Gobernanza socioeconómica

El régimen ha continuado demostrando visión y ambición, y puede basarse en un Estado de buen funcionamiento. Esto queda plasmado en numerosos ámbitos. Uno de ellos es el de la infraestructura, y, concretamente, el desarrollo urbano de la capital. Además de varios proyectos anunciados en años anteriores, la construcción de la Ciudad de la Innovación de Kigali (KIC), originalmente planificada para empezar en 2022, se esperaba que comenzase en septiembre de 2024. De acuerdo con el plan, la ciudad se desarrollará en 61 hectáreas de terreno para albergar “universidades de categoría mundial, espacios de oficinas e incubadoras de empresas emergentes, empresas tecnológicas y biotecnológicas, junto con instalaciones de apoyo para el comercio minorista, la hostelería y el alogamiento. [...] Se espera que KIC garantice 150 millones de dólares en exportaciones de TIC al año y atraiga más de 300 millones de dólares en inversiones extranjeras directas, además de crear 50.000 puestos de trabajo una vez finalizada”.³⁴ En octubre se anunció el proyecto “Kigali Green City” (Kigali ciudad verde). En 2025 se pondrá en marcha una fase piloto que abarcará 16 hectáreas y que deberá estar terminada en 2030. Cuando esté plenamente operativo, el proyecto abarcará 600 hectáreas divididas en 18 barrios, cada uno de ellos con una escuela y espacios recreativos y comunitarios. Está previsto que se construyan más de 30.000 viviendas.³⁵

En el sector minero, Ruanda y la Unión Europea (UE) firmaron un acuerdo el 19 de febrero que pretendía promover cadenas de valor sostenibles para las materias primas críticas. En el marco de su iniciativa “Global Gateway”, la UE ha firmado acuerdos similares con otros países africanos, incluida la RDC. Una nueva ley minera entró en vigor el 24 de julio, diciendo que, según se dice, establece “un marco jurídico y normativo sólido que puede apoyar las prácticas mineras responsables, reducir las actividades ilegales y fomentar la confianza de los inversores”³⁶

También se siguieron elaborando planes ambiciosos en los sectores sociales. El gobierno se propuso sacar de la pobreza a 300 000 familias en dos años. De acuerdo con los métodos ruandeses, esto se iba a lograr a través de una estrategia muy planificada. Siguiendo en gran medida el modelo imihigo (contratos de rendimiento firmados originalmente entre el gobierno central y las autoridades locales), las familias deben “firmar un compromiso de salir de la pobreza en un plazo de dos años”. Estos hogares recibirán “ayuda económica, activos productivos, formación en habilidades para la vida y medios de subsistencia, apoyo para el ahorro, orientación y mentoría, acceso a servicios complementarios esenciales como educación, sanidad y agua potable -todo ello con el apoyo de un personal bien formado que comprendiera la dinámica de la pobreza”³⁷

genocidas derrotados en todo el mundo”. (“Victoire Ingabire: What Lies Behind The Mask? Is It Time The Truth Were Revealed?”, KTPress, 26 noviembre 2024).

33 S. Popovic, Blueprint for Revolution. How to Use Rice Pudding, Lego Men, and Other Nonviolent Techniques to Galvanize Communities, Overthrow Dictators, or Simply Change the World, 2015.

34 “Kigali Innovation City construction to commence in September”, The New Times, 1 junio 2024.

35 “Kigali Green City Project secures Rwf38bn funding”, The New Times, 23 octubre 2024.

36 “Rwanda’s bold new mining law sets stage for mineral boom”, The New Times, 9 septiembre 2024. El autor de este artículo es el consejero general y director de cumplimiento normativo de Trinity Metals, una empresa que se presenta a sí misma como “un productor responsable de estaño, tungsteno y tantalio”. (<https://trinity-metals.com/>).

37 “Govt plans to lift 300,000 families out of poverty in two years”, The New Times, 17 enero 2024.

A nivel de desarrollo más general, el gobierno aprobó la Segunda Estrategia Nacional para la Transformación (NST2) el 23 de agosto. Este plan de cinco años (2024-2029) “pretende transformar Ruanda en una nación próspera, inclusiva y resiliente basada en cinco prioridades clave: crear puestos de trabajo dignos y productivos, impulsar las exportaciones, mejorar la calidad de la educación, reducir el retraso en el crecimiento y la malnutrición, y mejorar la prestación de servicios públicos”.³⁸

Todo esto tiene sentido, pero existe un salto muy grande entre las ambiciones y la realidad.³⁹ Un estudio del Banco Mundial de 2024 señaló que la economía se enfrenta a graves limitaciones. Descubrió que la creación de empleo es insuficiente, a la vez que los niveles de productividad continúan siendo bajos. El Índice de Capital Humano (ICH) sitúa a Ruanda en el puesto 160 de 174 países. El país tiene uno de los niveles de rendimiento educativo más bajos de la región. Las presiones demográficas y la lenta transición hacia medios de vida no agrícolas están aumentando la proporción de hogares con parcelas agrícolas muy pequeñas, y los rendimientos agrícolas se han estancado o incluso han disminuido desde 2013. La deuda creció de un 23 % del PIB en 2006 a un 66 % en 2022. Las observaciones son condenatorias para las ambiciones del Gobierno: será “difícil alcanzar los objetivos del país de convertirse en un país de ingresos medios-altos en 2035 y en un país de ingresos altos en 2050.⁴⁰ El Banco Africano de Desarrollo señaló la necesidad de cambiar la estructura de la economía, pasando de actividades de baja productividad y de mano de obra intensiva, a actividades de mayor productividad, capital y de alta cualificación. La agricultura representaba el 25% del PIB en 2022 mientras daba empleo al 62% de la población activa, lo que es indicativo de una productividad muy baja.⁴¹ Un informe del Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Commonwealth y de Desarrollo del Reino Unido (FCDO) reveló que más de la mitad de la población vive con menos de 1,90 dólares al día y que la reducción de la pobreza se encuentra estancada desde 2014. La gente se vio forzada a reducir el número de comidas al día, a comprar alimentos a crédito y a sacar a sus hijos de la escuela.⁴²

El departamento de Estado de Estados Unidos expresó preocupaciones similares sobre el clima de inversión. “Las empresas que operan en Ruanda a menudo se enfrentan a la competencia de empresas estatales y entidades o individuos con estrechos vínculos con el partido gobernante o el Gobierno”. “Muchos inversores extranjeros denuncian habitualmente impago o un retraso significativo en los pagos de los contratos [...]. Algunas empresas extranjeras siguen enredadas en disputas contractuales sobre los pagos con el gobierno de Ruanda; varias han abandonado el mercado”. Además, “los funcionarios del Gobierno, que a menudo carecen de experiencia empresarial, suelen impulsar reformas sin comprender plenamente las implicaciones prácticas para las empresas sobre el terreno”.⁴³

Algunas fuentes dentro del país también expresaron sus dudas. El último informe del Auditor General determinó que la mayoría de los casos de fraude detectados en años anteriores no se habían terminado de resolver. Una filial del Rwanda Energy Group (REG) produjo pérdidas sustanciales debido, entre otros factores, a la compra de energía a fuentes de alto coste.⁴⁴ La producción de agua reflejó un déficit del 34%, lo que significa que “no se

38 <https://www.gisagara.gov.rw/index.php?eID=dumpFile&t=f&f=105496&token=dbd001bf9b4fce46f6421c135af26da89d958f1b>.

39 Himbara ofrece una larga lista de proyectos ambiciosos que desaparecieron silenciosamente del radar tras haber sido anunciados con gran fanfarria (D. Himbara, Kagame..., op. cit.)..

40 República de Ruanda, Banco Mundial, Memorándum económico del país de Ruanda. Caminos hacia un crecimiento sostenible e inclusivo en Ruanda, 13 de noviembre de 2024.

41 “A big task ahead to transform Rwanda’s economy”, The New Times, 2 agosto 2024.

42 “Fresh blow to Rwanda deportation plan as report shows extreme poverty and hunger”, The Guardian, 28 marzo 2024.

43 Estados Unidos, Departamento de Estado, Declaraciones sobre el clima de inversión 2024: Ruanda, 3 octubre 2024.

44 Sobre la crisis eléctrica, véase también B. Chemouni, B. Dye, “The limits of concentrated power: Bureaucratic independence and electricity crises in Rwanda”, African Affairs, Vol. 123, No. 490, 2024, pp. 75-101; “The

alcanzará el objetivo del NST1". En términos más generales, el informe señaló "una lentitud persistente en la implementación de los proyectos gubernamentales".⁴⁵ Incluso un medio de comunicación considerado cercano al régimen coincidió con esta afirmación, y enumeró una serie de proyectos de infraestructura no cumplidos en Kigali, incluyendo el sistema de transporte rápido en autobús (BRT), el proyecto del teleférico, el sistema central de alcantarillado y el proyecto Kigali Green City, en el que "no hay mucho hasta la fecha, excepto solares baldíos y familias que están estancadas porque no pueden hacer ninguna mejora en sus casas que están a la espera de la expropiación".⁴⁶ Bajo un contexto similar, a los propietarios de los terrenos alrededor del estadio Amahoro se les advirtió de un plazo de dos meses para reurbanizar sus propiedades y evitar la terminación de su condición de propietarios de los terrenos.⁴⁷ Incluso el tan publicitado plan de salud Mutuelle de santé, sufrió con la ausencia de financiación y de eficiencia, así como el acceso limitado a la atención médica y medicamentos por parte de los miembros.⁴⁸

4.- Justicia

Los tribunales de Ruanda parecen demostrar cada vez más signos de independencia. El 11 de enero, la Sala de Delitos Internacionales y Transnacionales absolió a un sospechoso por genocidio extraditado por Dinamarca en 2019. La fiscalía anuncio que apelaría la sentencia.⁴⁹ El 5 de septiembre, el mismo tribunal condenó a un sospechoso de 75 años extraditado por complicidad en genocidio por Países Bajos en 2021, sin embargo, no encontraron pruebas suficientes que le vinculasen directamente con los asesinatos, por lo que le absolvieron de los cargos de genocidio y crímenes contra la humanidad. La sentencia concluyó una pena de 20 años en prisión.⁵⁰ Por otro lado, como se ha mencionado anteriormente, el 19 de octubre comenzó ante el Tribunal Supremo un juicio contra ocho miembros de Dalfa-Umurinzi, el partido no reconocido de Ingabire, y un periodista de YouTube. Amnistía internacional denominó al juicio como "parodia de la justicia", subrayando "la extensión en la que cualquier forma de discrepancia pacífica es criminalizada en Ruanda".⁵¹ El 13 de marzo, el Tribunal Supremo se negó a restablecer los derechos políticos de Ingabire por motivos técnicos.⁵² Los procesos judiciales por casos de ideología genocida, negación del genocidio y trivialización o minimización del genocidio, mostraron una tendencia descendente.⁵³

La justicia internacional continúa implicada de distintas formas. El 14 de octubre, el fiscal de la Corte Penal Internacional anunció que había reactivado acusaciones sobre crímenes cometidos en violación del Estatuto de Roma en Kivu Norte. Como varias de estas violaciones fueron cometidas por el movimiento rebelde congoleño M23, apoyado por el ejército ruandés

President's obsession with boosting electricity generation created massive debt and over-capacity", Africa Confidential, Vol. 65, No. 10, 6 abril 2024.

45 "Key findings in 2022-2023 Auditor General's report", The New Times, 6 mayo 2024.

46 "Will The Long Promised Kigali Projects Come To Fruition?", KTPress, 3 septiembre 2024.

47 "How property owners can avoid termination of land ownership contracts", The New Times, 27 noviembre 2024.

48 "Mutuelle de Santé reforms are long overdue", The New Times, 20 diciembre 2024.

49 "Prosecution to appeal against acquittal of Genocide suspect Twagirayezu", The New Times, 11 enero 2024.

50 "Rwanda: Venant Rutunga condamné à 20 ans de prison pour complicité de génocide", RFI, 6 septiembre 2024; "Génocide au Rwanda: un homme condamné à vingt ans de prison pour complicité, AFP, 6 septiembre 2024.

51 Amnesty International, "Rwanda: Authorities must immediately release detained journalist and members of political opposition", 5 diciembre 2024. Véase también ACAT, "Rwanda. Appel à la libération du journaliste Théoneste Nsengimana", 28 noviembre 2024.

52 Tribunal Superior, sentencia en el caso RP 00101/2023/KIG, 13 marzo 2024.

53 "A look at Genocide ideology cases in the last 5 years", The New Times, 10 abril 2024; "39 arrested for genocide ideology-related crimes in commemoration week", The New Times, 16 abril 2024. Se puede encontrar un resumen incompleto de la actividad judicial en "2024 in courts: Landmark rulings, big trials and petitions", The New Times, 29 diciembre 2024.

(véase más abajo), esto podría potencialmente sentar a Kigali en el banquillo.⁵⁴ En un hecho relacionado, el 26 de septiembre, se inició un caso por parte de la RDC contra Ruanda ante el Tribunal de Justicia de la CAO. La acusación se debía a la presencia militar de Ruanda en RDC y a crímenes perpetrados en Kivu Norte. Dado que Ruanda alegó que el tribunal es incompetente, este se pronunciará primero sobre este aspecto procesal antes de abordar el contenido de la acusación. La RDC abrió un tercer frente judicial el 2 de diciembre, cuando inició procedimientos contra Ruanda ante la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. La primera comparecencia está prevista para el 12 de febrero de 2025.

En terceros países, continúan procesos judiciales por relación con el genocidio basados en la competencia universal.⁵⁵ En Francia, el 30 de octubre, el Tribunal Penal de París condenó a Eugène Rwamucyo a 27 años de prisión. El 17 de diciembre, el Tribunal de Apelación de París confirmó la cadena perpetua impuesta a Philippe Hagekimana (Manier). Por otra parte, el 1 de octubre, un juez de instrucción decidió no procesar a Callixte Mbarushimana por ausencia de pruebas suficientes. El 10 de junio, el Tribunal Penal de Bruselas condenó a Emmanuel Nkunduwimye a 25 años de prisión por crímenes de guerra y genocidio. El caso de Séraphin Twahirwa, condenado a cadena perpetua por el Tribunal Penal de Bruselas en diciembre de 2023, tuvo un dramático desenlace. Su hermano Bunzira, que testificó en este caso, fue encontrado muerto en su casa en Ruanda tres meses después. Esta muerte sospechosa no fue investigada, aunque puede desencadenar un efecto adverso en la posibilidad de llamar a testigos de la defensa de Ruanda. En los Países Bajos, donde se denegó la extradición a Ruanda de Pierre-Claver Karangwa, se celebrará un juicio sobre el fondo del asunto en virtud del principio de jurisdicción universal. Esto ocurre en un contexto de serias dudas sobre la calidad de las declaraciones de los testigos de la acusación en el caso de Joseph Mpambara, quien fue condenado a cadena perpetua por el tribunal de La Haya en 2011. La Adviescommissie Afgesloten Strafzaken (ACAS, Comisión Asesora sobre Casos Penales Concluidos), recomendó que el fiscal general iniciase una nueva investigación porque “han surgido dudas sobre la fiabilidad de las declaraciones de los testigos en la implicación de Mpambara”.⁵⁶ Esta investigación sigue pendiente en el momento en que se escribe este informe.

Otros casos suscitaron controversia en Francia. El 14 de noviembre, el Tribunal Administrativo de París se declaró incompetente para juzgar el papel del Estado francés en el genocidio, incluso con motivo de la Operación militar Turquesa. Las asociaciones demandantes anunciaron que iban a recurrir la decisión y, si fuera necesario, llevar el caso ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. En un caso no relacionado directamente con Ruanda, el 28 de febrero, el Tribunal de Apelación de París confirmó la acusación contra Roger Lumbala, el jefe militar congoleño por complicidad en crímenes contra la humanidad cometidos en la RDC en 2002 y 2003. Dado que Lumbala fue procesado como líder del entonces Rassemblement congolais pour la démocratie (RCD), que contaba con el apoyo de Ruanda, esto podría sentar un precedente preocupante para Kigali, que más adelante, en 2012 y 2013, y de nuevo desde noviembre de 2021, utilizó a los rebeldes del M23 como representantes. Estos también han cometido crímenes de guerra en los que ha participado el ejército ruandés (véase también más adelante).

El juicio más sonado en Francia fue el caso contra Charles Onana, el autor franco-camerunés, por minimizar el genocidio contra los tutsis. Tras debates acalorados a favor y en

54 “La Cour pénale internationale réactive les enquêtes sur les crimes présumés commis dans le Nord-Kivu”, Le Monde, 16 octubre 2024.

55 Se pueden encontrar encuestas recientes útiles sobre justicia internacional y juicios bajo jurisdicción universal en Human Rights Watch, “Rwanda: Genocide Archives Released. 30 Years On, Accelerate Justice Efforts”, 2 abril 2024; A. Guichaoua, “Justice pénale internationale au Rwanda. La vérité, otage des enjeux politiques?”, Socio, Vol. 19, 2024, pp. 63-70.

56 “‘Foute’ getuigen leiden tot nieuw onderzoek naar levenslang voor Rwandees in Nederlandse genocidezaak” (“Testigos ‘falsos’ provocan una nueva investigación sobre la cadena perpetua impuesta a un ruandés en un caso de genocidio en los Países Bajos”). NRC, 10 enero 2024.

contra del acusado, y bajo un contexto de alta polarización en Francia (véase más adelante), el 9 de diciembre el Tribunal Correccional de París lo declaró culpable por “complicidad en la negación pública de la existencia de un crimen contra la humanidad, en este caso el genocidio que ha dado lugar a una condena francesa o internacional”.⁵⁷ Onana anunció que apelaría la sentencia.

5.- Derechos humanos

Las fuentes internacionales son unánimemente críticas ante la situación de los derechos humanos. En consonancia con las observaciones de años anteriores, el Departamento de Estado de los Estados Unidos ofrece un resumen desolador: “Entre los problemas importantes en materia de derechos humanos figuraban informes fiables de ejecuciones arbitrarias o ilegales, incluyendo ejecuciones extrajudiciales; condiciones carcelarias duras y que ponían en peligro la vida; detenciones o arrestos arbitrarios; presos o detenidos políticos; represión transnacional contra individuos en otro país; injerencia arbitraria o ilegal en la privacidad; castigo de familiares por presuntos delitos cometidos por un pariente; abusos graves en un conflicto, en los que se incluye supuestas muertes o daños ilegales o generalizados de civiles, desapariciones forzadas o secuestros, traslados forzados de poblaciones civiles, tortura, abusos físicos y violencia o castigos sexuales relacionados con el conflicto; reclutamiento o uso ilegal de niños en conflictos armados por parte de grupos armados apoyados por el gobierno; restricciones graves a la libertad de expresión y a la libertad de los medios de comunicación, incluidas amenazas de violencia contra periodistas, detenciones o acusaciones sin justificación de periodistas y censura; restricciones graves a la libertad en internet; interferencia sustancial en la libertad de reunión pacífica y la libre asociación, incluidas leyes excesivamente restrictivas sobre la organización, la financiación o el funcionamiento de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil; restricciones graves e injustificadas sobre la participación política; y restricciones graves o acoso por parte del Gobierno a organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos”.⁵⁸

Human Rights Watch coincidió en gran medida, como lo demuestran algunas citas de su Informe Mundial. “Los comentaristas, periodistas, activistas de la oposición y otras personas que se pronunciaban sobre la actualidad y criticaban las políticas públicas en Ruanda siguieron siendo objeto de enjuiciamientos abusivos, desapariciones forzadas y, en ocasiones, han muerto en circunstancias inexplicables”. “Las personas son trasladadas a un centro de detención no oficial, el centro de tránsito de Gikondo, bajo los auspicios del Servicio Nacional de Rehabilitación. Human Rights Watch recibió información a lo largo de todo el año que confirmaba los graves malos tratos y las pésimas condiciones de detención en el centro de tránsito de Gikondo, así como la tortura en las prisiones oficiales de Ruanda”. “El Frente Patriótico Ruandés (FPR) y sus representantes han desplegado una serie de medidas en todo el mundo para silenciar y perseguir a los reales o presuntos opositores. Mientras que Ruanda se acerca a las elecciones generales de 2024, el espacio para la oposición política continúa cerrado tanto dentro como fuera del partido gobernante”. Varios periodistas y comentaristas “fueron detenidos por denunciar los abusos de las fuerzas de seguridad, incluidas detenciones ilegales y arbitrarias, tortura y los asesinatos extrajudiciales, o por criticar al FPR en el poder y su historial en materia de derechos humanos”.⁵⁹ Con una puntuación total de 23/100 (8/40 en derechos políticos, 15/60 en libertades civiles), Freedom House califica a Ruanda como “no libre”.⁶⁰

57 Sala 17^a de lo Penal, sentencia de 9 de diciembre de 2024, Copia de trabajo, p. 21.

58 Estados Unidos, Departamento de Estado, Informes sobre prácticas de derechos humanos por países, 2023, 22 de abril de 2024, Ruanda.

59 Human Rights Watch, Informe mundial 2024, Acontecimientos de 2023, Ruanda.

60 Freedom House, Libertad en el mundo 2024.

El seguimiento de la situación de los derechos humanos se convierte en algo especialmente difícil. En un informe extenso presentado a la Alianza Global de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos (GANHRI), Human Rights Watch expresó una profunda preocupación por la falta de independencia en la labor de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (gubernamental) de Ruanda y por su incumplimiento del mandato de protección de los derechos humanos. Basándose en un análisis de la Comisión desde 2018, el informe concluyó que esta se había mostrado reacia o incapaz de informar sobre violaciones de los derechos humanos, especialmente las violaciones de los derechos civiles y políticos, y sobre casos políticamente delicados. Además, en ocasiones elaboró informes y emitió declaraciones que encubrían abusos en los que se encontraban implicados agentes del Estado ruandés o en los que estos habían cometido directamente violaciones de los derechos humanos.⁶¹ Al mismo tiempo, la supervisión internacional se volvió cada vez más difícil. El 13 de mayo, se denegó la entrada a una investigadora senior de Human Rights Watch. Se le comunicó que “no era bienvenida en Ruanda” por “razones de inmigración” no reveladas, y se ordenó a Kenia Airways que se asegurara de su expulsión del país.⁶² Este fue el cuarto investigador de Human Rights Watch al que se le denegó el acceso en un período de 16 años.⁶³

Sumado a la represión política comentada anteriormente, las detenciones arbitrarias y la tortura continúan suponiendo un motivo de importantes preocupaciones. El 3 de abril, varios relatores de la ONU⁶⁴ solicitaron al gobierno ruandés que proporcionase explicaciones acerca de la acusación penal y la detención de periodistas, defensores de los derechos humanos y un político de la oposición. El gobierno no respondió y el asunto parece no haberse vuelto a tratar. Sin embargo, el 26 de junio, el Grupo de Trabajo de la ONU sobre la Detención Arbitraria (UNWGAD) consideró que la detención y el encarcelamiento en 2021 de nueve disidentes ruandeses fue arbitraria y violaba el derecho internacional. El dictamen del UNWGAD pedía su liberación inmediata, concluyendo que los oficiales de Ruanda habían fracasado en el establecimiento de una base legal para la detención de disidentes.⁶⁵

Las prácticas generalizadas de tortura han sido motivo de preocupación desde hace mucho tiempo. Aunque cabe señalar que un juicio histórico contra seis funcionarios de prisiones y doce detenidos por asesinato, tortura y agresión en la prisión de Rubavu, que concluyó en abril de 2024, demostró la posibilidad de combatir estas prácticas, un exhaustivo informe de Human Rights Watch documentó torturas y malos tratos por parte de funcionarios de prisiones y detenidos en la prisión de Nyarugenge, Kigali, en la prisión de Rubavu, en el oeste de Ruanda, y en un centro de detención no oficial en Kigali conocido como “Kwa Gacinya”. Las prácticas de tortura y maltrato incluían simulacros de ejecuciones, palizas, malnutrición, privación del sueño y falta de atención médica. Esto desembocó en lesiones y, en ocasiones, la muerte.⁶⁶

61 Human Rights Watch, “Presentación ante la Alianza Global de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos (GANHRI). La Comisión Nacional de Derechos Humanos de Ruanda no ha protegido los derechos; la GANHRI debería reconsiderar su calificación ‘A’”, 30 septiembre 2024.

62 Human Rights Watch, “Rwanda: Human Rights Watch Researcher Barred. Denial of Entry Reflects Intolerance for Rights Monitoring”, 16 mayo 2024.

63 Human Rights Watch, “In Rwanda, Criticism is Not Welcome. Four Human Rights Watch Researchers Denied Access over 16 Years”, 30 mayo 2024.

64 Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos y Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradante.

65 Consejo de Derechos Humanos, Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, Opinión n.º 25/2024 relativa a Hamad Hagenimana, Emmanuel Masengesho, Alphonse Mutabazi, Marcel Nahimana, Jean Claude Ndayishimiye, Theoneste Nsengimana, Alexis Rucubanganya, Sylvain Sibomana y Claudine Uwimana (Ruanda), 26 de junio de 2024..

66 Human Rights Watch, “Me tiraron al agua y me golpearon”. La necesidad de rendir cuentas por la tortura en Ruanda, 15 de octubre de 2024.

6.- Relaciones regionales

La situación de seguridad en el este de la República Democrática del Congo, y el papel de Ruanda, Uganda y Burundi en esta región, no ha cambiado fundamentalmente durante 2024. Sin embargo, los acontecimientos en la República Democrática del Congo y las dinámicas del conflicto regional estaban evolucionando dramáticamente en el momento en que se escribió este informe,⁶⁷ pero los acontecimientos ocurridos durante 2025 quedan fuera del alcance de esta crónica. El Grupo de Expertos de las Naciones Unidas ha elaborado observaciones más detalladas que nunca sobre el apoyo de Ruanda a la rebelión del M23 y la presencia de las Fuerzas de Defensa de la República en la República Democrática del Congo. Su informe final de junio concluía que las intervenciones y operaciones militares de las FDR en los territorios de Rutshuru, Masisi y Nyiragongo, en Kivu del Norte, iban más allá del mero apoyo a las operaciones del M23, pues constituyan una participación directa y decisiva, permitiendo a las FDR y al M23 alcanzar el dominio militar en Petit Nord y una rápida expansión territorial hasta las orillas del lago Edward. El despliegue de tecnología y equipo militar avanzado, incluyendo misiles tierra-aire, reforzó las operaciones conjuntas del M23 y las Fuerzas de Defensa de la República, lo que alteró la dinámica del conflicto, entre otras cosas al inmovilizar todos los activos aéreos militares de las FARDC. El Gobierno congoleño continuó utilizando a los grupos Wazalendo (“patriotas”) y a las FDLR como representantes, mientras que la participación de la Fuerza de Defensa Nacional de Burundi (BNDF) en las operaciones contra el M23 y las RDF exacerbó las tensiones entre Ruanda y Burundi. Todos los actores armados reclutaron y utilizaron a niños en hostilidades a una escala sin precedentes. El M23 y las FDR continuaron castigando a los civiles que se percibían como colaboradores con los grupos armados enemigos, en particular entre la población hutu congoleña percibida como asociada con las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) o Nyatura, mediante ejecuciones, torturas, destrucción de aldeas, saqueos o detenciones arbitrarias. En Kivu Sur, la crisis relacionada con el M23 continuó teniendo un impacto en la dinámica de los grupos armados. El agravamiento de las tensiones entre Burundi y Ruanda llevó a ambos países a reanudar sus contactos y colaboración con grupos armados extranjeros con base en Kivu Sur. Ruanda renovó notablemente su apoyo a la Résistance pour un État de droit au Burundi (Resistencia por un Estado de Derecho en Burundi, RED-Tabara), y Burundi reanudó su colaboración con el Conseil national pour le renouveau et la démocratie-Forces de libération nationale (el Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia – Fuerzas de Liberación Nacional, CNRD-FLN).⁶⁸

Internacionalmente, las condenas a la agresión de Ruanda fueron cada vez más explícitas, llevando a una creciente irritación en Kigali. En declaraciones ante el Consejo de Seguridad de la ONU, EEUU declaró que “Ruanda debe poner fin a su apoyo al M23. Debe también retirar las fuerzas ruandesas del territorio congoleño y eliminar inmediatamente todos y cada uno de sus sistemas de misiles tierra-aire, que, según informes fiables, han sido responsables de disparar intencionadamente contra los recursos aéreos de la MONUSCO”.⁶⁹ En términos similares, el 28 de febrero, la UE alegó que “Ruanda debe retirar inmediatamente sus tropas de la RDC (y) poner fin por completo al apoyo al M23”.⁷⁰ Señalando a Ruanda, la ministra de Asuntos

67 Las capitales provinciales de Kivu, Goma y Bukavu, fueron tomadas por la coalición M23/RDF en enero-febrero de 2025, y la rebelión continuó extendiéndose.

68 Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe final del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2024/432, 4 de junio de 2024.

69 Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, “Declaraciones en una sesión informativa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la situación relativa a la República Democrática del Congo”, 20 de febrero de 2024. En términos similares, la Oficina de Asuntos Africanos instó a Ruanda a “retirar inmediatamente todo el personal y el equipo de las Fuerzas de Defensa de Ruanda, incluidos los sistemas de misiles tierra-aire, y a poner fin a las interferencias en el GPS”.

70 “Le Rwanda doit retirer immédiatement ses troupes de la RDC, cesser tout soutien au M23 et utiliser tous les moyens à sa disposition pour faire pression sur ce groupe afin qu'il s'arrête, se retire et se désarme (UE)”, Actualité.CD, 29 febrero 2024.

Exteriores belga, Hadja Lahbib, declaró que “hay claramente un agresor y un agredido”.⁷¹ Varios días después, el presidente francés Macron, también instó a Ruanda a retirar sus tropas del territorio congoleño.⁷² El 30 de junio, el Consejo de Seguridad de la ONU “condenó el apoyo militar extranjero al M23” y “demandó el cese de dicho apoyo y la retirada inmediata de cualquier parte externa”, sin mencionar, sin embargo, a Ruanda explícitamente.⁷³ A lo largo del año se hicieron exhortaciones similares. Tanto el Consejo de Seguridad de la ONU como la UE añadieron a varios individuos a las listas de sanciones. La mayoría son miembros del M23 y otros grupos no-estatales, aunque también fue sancionado un coronel de las FDR. Además de las condenas por agresión, se expresó preocupación por la violencia generalizada contra la población civil.⁷⁴ La única institución internacional que ha adoptado un tono indulgente hacia Ruanda es la Unión Africana, que nunca llegó a condenar el país.⁷⁵

A pesar de los esfuerzos llevados a cabo por Angola, en particular en el contexto del “Proceso de Luanda”, los intentos internacionales y regionales para resolver el conflicto no tuvieron éxito. El último intento, en 2024, pretendía reunir a Kagame y Tshisekedi el 15 de diciembre por invitación del presidente João Lourenço. Tshisekedi acudió a la cita, pero Kagame no se presentó, alegando “cuestiones críticas sin resolver”, en particular la negativa de la RDC a entablar conversaciones directas con el M23.⁷⁶

El despliegue de la fuerza SAMIDRC de la SADC a finales de 2023 despertó recuerdos desagradables para Ruanda, ya que una intervención de la SADC detuvo la rebelión del RCD respaldada por Ruanda en 1998-2000 y la Brigada de Intervención de la Fuerza (FIB), compuesta por tropas sudafricanas, tanzanas y malauíes, derrotó al M23 en 2013. Ante la celebración de una reunión del Consejo de Paz y Seguridad (PSC) de la Unión Africana (UA) a la que Ruanda no fue invitada, el ministro de Asuntos Exteriores, Vincent Biruta, escribió al presidente de la Comisión de la UA el 3 de marzo. En ella, instaba a la UA a “considerar la amenaza que supone para Ruanda y para toda la región el despliegue de la SAMIDRC”. Concluía que el apoyo de la UA a la SAMIDRC “solo puede exacerbar el conflicto (...) y también implicaría apoyar la postura ofensiva del Gobierno de la RDC y socavaría la solución pacífica de una crisis que dura ya décadas”.⁷⁷

71 “République démocratique du Congo – Rwanda: ‘Il y a clairement un agresseur et un agressé’, affirme Hadja Lahbib”, Belga, 10 abril 2024.

72 “Macron appelle clairement Kagame à retirer ses troupes du territoire congolais”, Actualité.CD, 30 abril 2024. Macron reiteró su petición el 5 de octubre.

73 Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, “Declaración de prensa del Consejo de Seguridad sobre la República Democrática del Congo”, 20 de junio de 2024. El Consejo de Seguridad reiteró esta condena el 25 de octubre, de nuevo sin mencionar a Ruanda por su nombre. Cuando el Consejo renovó el mandato de la MONUSCO por un año más el 20 de diciembre, Estados Unidos lamentó que no se reconociera explícitamente el papel de Ruanda en la desestabilización de la República Democrática del Congo.

74 Human Rights Watch, República Democrática del Congo: Las fuerzas ruandesas y los rebeldes del M23 bombardean a la población civil. El ejército congoleño pone en mayor peligro a los desplazados alrededor de Goma, 26 de septiembre de 2024.

75 Véase, por ejemplo, Unión Africana, Oficina del Presidente de la Comisión, «Comunicado del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la situación en el este de la República Democrática del Congo», 21 de febrero de 2024.

76 República de Ruanda, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional, “Aplazamiento de la Cumbre de Luanda debido a cuestiones críticas sin resolver”, Kigali, 15 de diciembre de 2024. El Gobierno congoleño calificó esta condición de última hora (negociaciones directas con el M23) como una “nueva maniobra de mala fe” (República Democrática del Congo, Presidencia de la República, “Aplazamiento de la Cumbre del 15 de diciembre: una nueva condición de Ruanda torpedea el proceso de paz”, comunicado de prensa, Kinshasa, 15 de diciembre de 2024).

77 Carta de Biruta a Mahamat, 3 de marzo de 2024. Véase también “República Democrática del Congo: Ruanda protesta por la decisión excluyente de la UA de respaldar la misión de la SADC”, The New Times, 4 de marzo de 2024. Subrayando las malas relaciones entre la SADC y Ruanda, un comunicado de la SADC del 23 de marzo declaró que la Cumbre “desaprobaba el contenido de la correspondencia de la República de Ruanda a las Naciones Unidas y la Unión Africana en relación con el apoyo a SAMIDRC”.

Mientras que las relaciones entre Ruanda y Burundi han sido malas desde 2015, la hostilidad se agravó aún más por los conflictos en el este de la RDC, particularmente tras el despliegue del ejército burundés en el territorio, primero en el marco de la fuerza regional de la CAO y, posteriormente, de forma bilateral. Acusando a Ruanda de apoyar al grupo rebelde RED-Tabara, el Gobierno burundés volvió a cerrar la frontera común en enero. Durante una reunión con jóvenes congoleños en Kinshasa a finales de mes, el presidente de Burundi Ndayishimiye, pareció sugerir que los jóvenes ruandeses deberían derrocar a Kagame, una declaración que fue vehementemente impugnada por Kigali.⁷⁸ Se volvió a culpar a Ruanda por un ataque mortal llevado a cabo por RED-Tabara tanto a finales de febrero como en mayo.

Las relaciones entre Ruanda y Uganda continúan siendo ambiguas. Por un lado, comparten intereses comunes en el este de la RDC, tanto en términos de seguridad como en el acceso a recursos naturales. Por otro lado, la presencia militar de Uganda en la RDC y el desarrollo de infraestructuras varias comunes, son vistas por Kigali como una amenaza en lo que considera su patio trasero natural. Por lo tanto, existe una competencia geopolítica y económica entre los antiguos "amienemigos". Uganda espera evitar que Ruanda adquiera un monopolio de influencia en el este de la RDC y presta atención a sus intereses económicos.⁷⁹

Desde que el FPR tomó el poder, Ruanda mantiene relaciones frías con sus cuatro vecinos que van desde el conflicto abierto hasta la desconfianza y la sospecha. Como se ha mencionado anteriormente, la explotación de recursos naturales es uno de los principales factores que conducen a la injerencia y la inestabilidad en la región. El Grupo de Expertos de las Naciones Unidas descubrió que en Rubaya, la producción mineral y el comercio de minerales bajo el control de la Coalition des patriotes résistants congolais-Force de frappe (PARECO-FF), así como el comercio de minerales bajo el control de la PARECO-FF, Wazalendo y el M23, continuaban sin cesar, lo que hacía que los minerales no fueran aptos para el comercio. Existía también un grave riesgo de contaminación de la cadena de suministro. En el sector minero, el desarrollo del fenómeno Wazalendo supuso una grave amenaza para la aplicación de la debida diligencia. Los actores económicos confiaron su seguridad en los grupos armados. Las exportaciones de Primera Gold se redujeron drásticamente desde que el Grupo de Expertos publicó su informe de mitad de trimestre a finales de 2023. La empresa perdió competitividad en comparación con los precios ofrecidos en otros países de la región. Como resultado, el oro siguió siendo objeto de contrabando, especialmente para Ruanda y Uganda.⁸⁰ El informe de diciembre del Grupo reveló que el M23 estableció una administración paralela que controlaba las actividades mineras, el comercio, el transporte y los impuestos de los minerales producidos. Al menos 150 toneladas de coltán se exportaron fraudulentamente a Ruanda y se mezclaron con la producción ruandesa, lo que provocó la mayor contaminación de las cadenas de suministro de minerales en la región de los Grandes Lagos registrada hasta la fecha.⁸¹

El número de víctimas siguió siendo dramático. Mientras que todos los grupos armados cometieron abusos contra los derechos humanos, la situación en las zonas controladas por el M23 y el ejército ruandés fue especialmente violenta, con masacres de civiles, violaciones de

⁷⁸ República de Ruanda, Oficina del Portavoz del Gobierno, "Ruanda lamenta las declaraciones incendiarias del presidente burundés Ndayishimiye", Kigali, 22 de enero 2024.

⁷⁹ El papel de Uganda se analiza en K. Titeca, "Dans l'est de la RD Congo, le trouble jeu de l'Ouganda", AfriqueXXI, 27 de mayo de 2024; K. Titeca, "Uganda and the DRC conflict: the interests driving Kampala's involvement", The Conversation, 20 de agosto de 2024. La situación tiende a complicarse aún más por el comportamiento compulsivo en las redes sociales del hijo de Museveni, Muhozo Kainerugaba, por ejemplo, al extender la bipolaridad étnica por toda la región y sugerir su apoyo al M23 ("¡No es un delito ser mututsi, muhima o munyamulenge! El M23 lleva años buscando el diálogo" - @mkainerugaba on X, 27 mayo 2024).

⁸⁰ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe final del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2024/432, 4 de junio de 2024.

⁸¹ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe provisional del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2024/969, 27 de diciembre de 2024..

mujeres y trabajos forzados generalizados.⁸² Se lanzaron cohetes de 122 mm —armas de área no guiadas que se consideran indiscriminadas cuando se utilizan en zonas pobladas— desde posiciones militares ocupadas por soldados de las FDR de los batallones 93 y 109 cerca de Karuba, en el territorio de Masisi, apuntando contra posiciones militares situadas a lo largo del eje densamente poblado de Sake-Goma. Este ataque indiscriminado, que se suma a muchos otros documentados desde enero de 2024 en la misma zona, causó la muerte e hirió a decenas de civiles en los asentamientos superpoblados de desplazados internos de Mugunga, cerca de Goma.⁸³

Un informe reveló que los principales actores occidentales implicados en el blanqueo de minerales sangrientos procedentes de la RDC operaban en Ruanda, y detalló los mecanismos de fraude dentro de Ruanda. Un geólogo checo que trabajó en Ruanda durante más de quince años describió la existencia de “minas ficticias” dentro de Ruanda creadas con el fin de falsificar documentos de exportación. Incluso el destacado empresario industrial francés Vincent Bolloré fue acusado de haber estado involucrado en el transporte de minerales extraídos en la República Democrática del Congo, pero etiquetados como ruandeses.⁸⁴ Bajo este contexto de altos niveles de fraude, la firma el 19 de febrero de 2024 de un Memorando de Entendimiento entre la UE y Ruanda sobre cadenas de valor de materias primas sostenibles generó preguntas críticas. A pesar de que la UE condenó las operaciones de Ruanda en la RDC (ver supra), persiguió activamente el botín en un acuerdo que parecía ignorar el contrabando de minerales conflictivos.⁸⁵ Esto fue aún más paradójico teniendo en cuenta que el embajador de la UE en la RDC declaró en una entrevista con Deutsche Welle que “al menos el 80% de los minerales exportados por Ruanda son de origen congoleño”.⁸⁶ Preocupaciones similares fueron expresadas por EEUU, que afirmó que “los minerales benefician directa o indirectamente a los grupos armados y salen del país a través de Ruanda y hacia Uganda”. Alentó la “reforma de las defectuosas iniciativas de trazabilidad lideradas por la industria en la región”.⁸⁷ Además de las acciones judiciales contra Ruanda (ver supra), en diciembre la RDC presentó denuncias penales contra las subsidiarias de Apple en Francia y Bélgica, acusando a la empresa tecnológica de utilizar minerales conflictivos en su cadena de suministro.⁸⁸

7.- Ruanda y el mundo

La aplastante victoria del Partido Laborista en las elecciones generales del Reino Unido del 4 de julio marcó el fin de la “Asociación para la Migración y el Desarrollo Económico” entre el Reino Unido y Ruanda, firmada en Kigali el 14 de abril de 2022. Sin embargo, este entierro no estuvo exento de oposición. Dado que este asunto ya no tiene trascendencia, aquí solo se

82 A finales de año, The Observer publicó una exhaustiva investigación sobre el terreno: M. Townsend, “Children executed and women raped in front of their families as M23 militia unleashes fresh terror on DRC”, The Observer, 21 de diciembre de 2024.

83 Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Informe provisional del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, S/2024/969, 27 de diciembre de 2024, párrafo 52.

84 Minerales de sangre. El blanqueo de los minerales 3T de la República Democrática del Congo por parte de Ruanda y entidades privadas, Washington DC, Amsterdam&Partners LLP, abril de 2024..

85 L. Lorraine Mallinder, “‘Blood minerals’: What are the hidden costs of the EU-Rwanda supply deal?”, AlJazeera Explainer, 2 mayo 2024. Véase también “L'accord UE-Rwanda: Regards croisés sur les enjeux régionaux et internationaux avec Dr. Christoph Vogel”, Actualité.CD, 24 febrero 2024.

86 “L'UE s'exprime sur l'exploitation minière au Congo”, DW, 29 mayo 2024.

87 Gobierno de los Estados Unidos, «Declaración de preocupación relacionada con determinadas cadenas de suministro de minerales procedentes de Ruanda y la República Democrática del Congo oriental que contribuyen al conflicto actual», 8 de julio de 2024.

88 “La République démocratique du Congo dépose plainte contre Apple pour recel de crimes de guerre au profit du Rwanda”, Le Monde, 17 diciembre 2024; “Congo files criminal complaints against Apple in Europe over conflict minerals”, Reuters, 18 diciembre 2024.

ofrece una breve presentación del final de la saga. En una vergonzosa contradicción, mientras se aprobaba en el Parlamento un proyecto de ley que exigía a los responsables políticos tratar a Ruanda como un "país seguro", el Ministerio del Interior concedía asilo a los refugiados ruandeses porque su temor a ser procesados era "fundado".⁸⁹ Apenas unos días después, el Centro Bingham para el Estado de Derecho advirtió que el Proyecto de Ley de Seguridad de Ruanda (Asilo e Inmigración) suponía una grave violación del Estado de Derecho y la separación de poderes, y no debería aprobarse sin pasar por modificaciones considerables.⁹⁰ Casi al mismo tiempo, tanto ACNUR como la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas expresaron su preocupación sobre la incompatibilidad con el derecho internacional.⁹¹ A su vez, el precio del plan parecía ser muy alto. La Oficina Nacional de Auditoría calculó que el coste para el Reino Unido ascendería a 576 millones de libras con tan solo 300 solicitantes de asilo enviados a Ruanda.⁹² Las malas noticias continuaron cuando la aerolínea estatal de Ruanda, RwandAir, anunció que no operaría vuelos de deportación debido a preocupaciones sobre su reputación.⁹³ En un intento desesperado, el ministro del Interior, James Cleverly, declaró que, como el país se encontraba "ligeramente despoblado" como resultado del genocidio de 1994, Ruanda se beneficiaría de los migrantes que iban a ser enviados desde Gran Bretaña.⁹⁴ Parecía no ser consciente de que Ruanda cuenta con la densidad de población más alta del África continental. Una de las primeras medidas del nuevo primer ministro, Keir Starmer, fue desechar el pacto con Ruanda contra el que el Partido Laborista se había estado peleando con uñas y dientes. La nueva ministra del Interior, Yvette Cooper, descartó el acuerdo tachándolo de "estafa".⁹⁵ Y era una estafa, ya que el Reino Unido había pagado más de 290 millones de libras al gobierno de Kigali desde 2022. Ruanda confirmó sutilmente que no tenía intenciones de reembolsar el dinero ya que "ha cumplido plenamente su parte del acuerdo, incluso en lo que a las finanzas respecta".⁹⁶

Las relaciones con la antigua potencia administradora continuaron deteriorándose tras la negativa de Bélgica a acreditar a Vincent Karega como el embajador de Ruanda el año pasado. Del mismo modo, Ruanda no acreditó al sucesor del embajador belga, cuyo mandato finalizó en julio. Desde entonces, ninguno de los dos países tiene un embajador en funciones.⁹⁷ La prensa del régimen de Kigali comenzó a publicar un posicionamiento cada vez más hostil contra

89 "Revealed: UK granted asylum to Rwandan refugees while arguing country was safe", The Observer, 27 enero 2024.

90 J. King, L. Moxham, Seguridad del proyecto de ley de Ruanda (asilo e inmigración): enmiendas propuestas para la fase de comisión de la Cámara de los Lores, Londres, Bingham Centre for the Rule of Law, 12 de febrero de 2024.

91 Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, "Las medidas del Reino Unido en materia de asilo en Ruanda socavan las protecciones fundamentales de los derechos humanos, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos", comunicado de prensa, 19 de febrero de 2024.

92 Oficina Nacional de Auditoría, "Investigación sobre los costes de la asociación entre el Reino Unido y Ruanda", 1 de marzo de 2024; "Escándalo nacional" tras revelar un impactante informe que el plan de Ruanda costará más de 500 millones de libras", The Independent, 1 de marzo de 2024. Mientras tanto, los viajes a Ruanda de ministros y funcionarios ya habían costado más de 400 000 libras esterlinas ("Los viajes a Ruanda de ministros y funcionarios del Reino Unido ya han costado más de 400 000 libras esterlinas", The Guardian, 22 de marzo de 2024).

Irónicamente, tres ministros del Interior han volado a Kigali, pero ni un solo solicitante de asilo o migrante.

93 "Rwandan state airline rejected UK proposal to fly asylum seekers to Kigali", Financial Times, 9 de abril 2024. El 22 de abril, expertos de las Naciones Unidas declararon que las aerolíneas y los reguladores de la aviación podrían ser cómplices de violar los derechos humanos protegidos internacionalmente y las órdenes judiciales al facilitar las expulsiones a Ruanda (Naciones Unidas, Alto Comisionado para los Derechos Humanos, "Reino Unido: Las aerolíneas y las autoridades de aviación no deben facilitar las expulsiones ilegales a Ruanda, según expertos de la ONU", comunicado de prensa, 22 de abril de 2024).

94 "Rwanda needs migrants because of the genocide, says Home Secretary", The Telegraph, 23 de abril 2024.

95 "UK unlikely to get refund for millions wasted on scrapped Tory Rwanda plan", The Mirror, 8 de julio 2024.

96 República de Ruanda, Oficina del Portavoz del Gobierno, "Comment on the Migration and Economic Development Partnership", Kigali 8 de julio 2024.

97 Un caso similar que involucró a los Países Bajos no causó tal repercusión diplomática. El Gobierno neerlandés denegó la acreditación como embajador en La Haya al exministro del Interior y director general del NISS, Alfred Gasana. Dado su pasado como jefe de espionaje, la diáspora ruandesa temía que pudiera amenazar a sus oponentes. El 20 de diciembre se propuso un sustituto.

Bélgica. En abril, afirmó falsamente que a comienzos de 1994, Bélgica expulsó a la antigua reina Rosalie Gicanda, lo que provocó su asesinato durante el genocidio.⁹⁸ También acusó falsamente a Bélgica de estar detrás del proyecto mediático “Forbidden Stories” (ver supra).⁹⁹ Se dijo que la negativa de Kagame era una “continuación de la interferencia colonial pasada” y una revelación de “restos ideológicos de su pasado colonial”.¹⁰⁰ El clásico tema sobre el régimen colonial belga que dividió deliberadamente a los ruandeses volvió a cobrar protagonismo.¹⁰¹ A finales de año, los medios de comunicación y funcionarios ruandeses reaccionaron con indignación ante la decisión del papa Francisco de iniciar el proceso de beatificación del rey Balduino. Si bien esto se debió a su oposición a la legislación belga sobre el aborto, se enmarcó en el contexto colonial. Kagame intervino personalmente publicando un mensaje confuso en la red social X.¹⁰² Esta creciente enemistad afectó gravemente la diplomacia. En junio, el nombramiento del diplomático belga Bernard Quintin como enviado especial de la UE a la región de los Grandes Lagos fue torpedeado con éxito por Ruanda. En lo que pareció ajuste de cuentas, Quintin fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores del gobierno interino belga a principios de diciembre. En noviembre, Bélgica se opuso a la liberación por parte de la UE de 20 millones de euros para apoyar el despliegue de tropas ruandesas en Mozambique, en el marco del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz (FEAP).¹⁰³ A finales de 2024, las relaciones bilaterales se encontraban en su punto más bajo.

Francia ha continuado siendo el único país donde es imposible dialogar sobre el pasado y el presente de Ruanda. Dos bandos —uno que apoya al FPR y es crítico con el papel de Francia, y otro que critica al FPR y apoya el papel de Francia— se encuentran en una confrontación constante. Vincent Duclert, quien entró en la contienda en 2019 al liderar, bajo petición del presidente Macron, una comisión que estudió los archivos franceses sobre la intervención de París en Ruanda, se convirtió en el portavoz del primer bando, a pesar de su limitado conocimiento de la dinámica histórica ruandesa.¹⁰⁴ Las posiciones del otro bando fueron expuestas en 2024 por Jean Glavany, presidente del Instituto François Mitterrand.¹⁰⁵ Un fallo vergonzoso de relaciones públicas en el Elíseo evidenció la delicadeza de este asunto. El 4 de abril, tres días antes del 30º aniversario del inicio del genocidio contra los tutsis, se difundió un vídeo en el que Macron afirmaba que Francia, junto con otros países, podría haber frenado el genocidio, pero “no tuvo la voluntad”.¹⁰⁶ Estas palabras fueron ampliamente citadas en la prensa, y las reacciones fueron furiosas.¹⁰⁷ El pasaje no apareció en la declaración que realmente hizo Macron el 7 de abril, y el equipo de prensa del Elíseo asumió responsabilidades

98 “Belgium has a moral imperative to come clean on events in Rwanda”, The New Times, 23 abril 2024.

99 “Belgium engineering ‘Forbidden Stories’ to undermine Rwanda”, The Great Lakes Eye, 10 junio 2024.

100 “Belgium’s blind spot in a Diplomatic Impasse”, The New Times, 5 noviembre 2024.

101 “‘I am no longer Tutsi like you’ – the Belgian long-thought plan to divide Rwandans through made-up ethnicity”, The New Times, 13 noviembre 2024.

102 “¡Es muy difícil racionalizar cualquier cosa hoy en día! La tendencia global, especialmente en política, es: -No se necesitan hechos, pruebas ni lógica. Simplemente... ¡¡¡‘A quien corresponda’!!!” (@PaulKagame, 30 de diciembre de 2024). Véase también “Es muy difícil racionalizar cualquier cosa hoy en día”, Kagame sobre los planes para canonizar al rey Balduino”, The New Times, 30 de diciembre de 2024.

103 Sobre este tema, véase K. Titeca, “The Politics behind the EU-Rwanda Deal(s) and its Consequences” (La política detrás de los acuerdos entre la UE y Ruanda y sus consecuencias), Egmont Policy Brief n.º 363, noviembre de 2024.

104 Por ejemplo. V. Duclert, “Le grand scandale de la Ve République”, Le Point, 11 de enero de 2024; “Vincent Duclert: ‘Certains cherchent à réécrire constamment la réalité sur l’implication de la France au Rwanda’”, Libération, 20 abril 2024; V. Duclert, “Complicité de génocide: ‘Une procédure prématuée, ou mal engagée, peut amener à d’amères déceptions’”, Le Monde, 23 de abril de 2024.

105 Véase por ejemplo “Génocide des Tutsis au Rwanda: Jean Glavany réagit”, Le Point, 23 de febrero 2024; J. Glavany, “La vérité sur le génocide au Rwanda viendra de la confrontation des interprétations”, Libération, 26 de abril de 2024.

106 “Rwanda: pour Emmanuel Macron, la France ‘aurait pu arrêter le génocide’, mais n’en a ‘pas eu la volonté’”, Le Monde, 4 de abril de 2024.

107 El general Lafourcade, comandante de la Operación Turquesa, publicó una severa refutación (“Aclaración del general Jean Lafourcade tras la declaración del presidente Macron del 4 de abril de 2024”, Lille, 5 de abril de 2024).

por un error de comunicación y lo calificaron de no-evento.¹⁰⁸ Este incidente ha vuelto a demostrar las profundas ambigüedades de las relaciones franco-ruandesas.¹⁰⁹

8. Conclusión

La rotación de personal de alto rango en la política, el ejército y la policía ha sido excepcionalmente rápida, e incluso ha tendido a aumentar con los años. Los autócratas de todo el mundo utilizan las rotaciones frecuentes para asegurar la lealtad y desalentar conductas desviadas. En un régimen con raíces militares como las de Ruanda, los oficiales de alto rango del ejército, los servicios de inteligencia y la policía son los que más sufren esta estrategia. En el pasado, algunos fueron despedidos, retirados o encarcelados, otros fueron reasignados, preferiblemente fuera del país, y algunos fueron exiliados. Desde 2005, cuando Kayumba Nyamwasa, exjefe del Estado Mayor del Ejército y exjefe del NISS, quien es sospechoso de fomentar opiniones opuestas, fue nombrado embajador en Nueva Delhi, este procedimiento se ha vuelto común. El último general en ser "exiliado", en diciembre a la Federación Rusa, fue Joseph Nzabamwita, quien previamente ocupó el cargo de asesor presidencial de seguridad y, antes de eso, secretario general del NISS.

A pesar de los cambios de personal, se ha dado una continuidad considerable en la gobernanza nacional y las relaciones regionales. Internamente, Ruanda es un Estado de partido único de facto, marcado por un régimen autoritario, la eliminación de las voces disidentes y la represión extraterritorial. Fuera de las fronteras del país, el régimen ha adoptado una postura agresiva, en consonancia con el dicho de finales del siglo XVIII: "URwanda ruratera, ntiruterwa" ("Ruanda ataca, no es atacada"). El coste de esta conducta puede resultar considerable, pues aísla cada vez más al país tanto en la región como a nivel internacional.

Los ajustes de cuentas internos y la represión de las voces disidentes son indicativos de una vieja paradoja. De hecho, por un lado, se trata de un régimen poderoso con todos los medios a su disposición para imponer sumisión y contar con una apariencia monolítica. Por otro lado, existe un temor generalizado a la subversión interna, incluso proveniente de oponentes solitarios sin una base de poder como Victoire Ingabire o Diane Rwigara. Como ocurre con muchas características políticas típicas de Ruanda, existe una gran continuidad en la larga duración. Dentro de la corte real precolonial y entre la aristocracia también hubo continuas luchas internas, acompañadas de ejecuciones, asesinatos e incluso masacres de familias enteras, ajustes de cuentas mediante venganzas y contraataques, rumores y conspiraciones, y la constante amenaza de una guerra civil.¹¹⁰

La incertidumbre también queda reflejada en la manera en que se organizan las elecciones. A pesar de la apariencia de pluralismo y competencia electoral, tanto las elecciones presidenciales como las parlamentarias presentan graves deficiencias y falta de transparencia. Las prácticas son las de un Estado unipartidista de facto, similar a las de las dos repúblicas anteriores. En la mayoría de los demás países, esto generaría descontento e incluso protestas, pero la maquinaria represiva de Ruanda es tan eficiente como discreta, a la vez que se ve respaldada por el trauma del genocidio y los crímenes de guerra. La violencia estructural es generalizada y ha creado un entorno que desalienta la disidencia.

108 "Génocide au Rwanda: le couac de l'Elysée sur la responsabilité de la France", Le Monde, 8 de abril 2024.

109 Sobre esto, véase "Many African Nations Want France Out. This Country Wants it in", The New York Times, 24 de junio de 2024.

110 Las continuidades y rupturas desde mediados del siglo XIX se destacan en F. Reyntjens, *Modern Rwanda. A Political History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2024. La familia Byabagamba ofrece un ejemplo contemporáneo de las luchas en la aristocracia (F. Reyntjens, "The revolution devours its children: The fall of a royal house in republican Rwanda", *African Arguments*, 8 de octubre de 2024).

<https://africanarguments.org/2024/10/the-revolution-devours-its-children-the-fall-of-a-royal-house-republican-rwanda/>.

Amberes, enero 2025

Traducción, Sofía Piñuela
CIDAFA-UCM

Filip Reyntjens es profesor emérito de derecho y política en el Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB) de la Universidad de Amberes.

Siguiendo la tradición de L'Afrique des grands lacs: Annuaire, este volumen complementario de Conjonctures de l'Afrique centrale (París, L'Harmattan) presenta un panorama de los acontecimientos políticos en Burundi, la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda durante 2024. El año estuvo dominado en gran medida por la guerra en el este de la RDC, en la que están involucrados los cuatro países. En primer lugar, por supuesto, estaba la RDC, donde los rebeldes del M23 lograron importantes avances, capturando Goma y Bukavu, las capitales de Kivu del Norte y Kivu del Sur, a principios de 2025. Como en años anteriores, las consecuencias humanitarias del conflicto fueron dramáticas. La participación de Ruanda fue crucial. A pesar de sus negaciones, la Fuerza de Defensa de Ruanda brindó un apoyo crucial a los rebeldes. La comunidad internacional solo sancionó tardíamente y con cautela a Kigali. Burundi también ha tenido participación militar, primero como parte de una fuerza regional y luego de forma bilateral. Dado que el ejército burundiano combatió al M23 junto al ejército congoleño, esta intervención tuvo un impacto negativo en las relaciones con Ruanda. Finalmente, la postura de Uganda es ambigua, pues Kampala oscila entre mantener relaciones cordiales con Ruanda e impedir que Kigali adquiera una influencia política, militar y económica dominante en el este de la República Democrática del Congo.